

CONTESTACION AL ARTICULO ESCRITO EN "LIBERTAD DIGITAL" por Francisco Capella

Att. De Francisco Capella, el creador de la verdad

Después de leer su artículo habría muchas cosas que preguntarle, entre otras: ¿por qué se cree el ombligo del mundo?, ¿por qué no podemos las asociaciones de "cuatro gatos" ejercer nuestro derecho a pedir, solicitar y opinar?

Quizás estas asociaciones de "cuatro gatos" trabajan porque a Vd. y a los suyos les traten con dignidad y respeto, cuando se trate de su salud. A lo mejor los "cuatro gatos" no descansamos, para que a nadie les hagan un terrible daño, como el que nos han hecho a nosotros por ejemplo. A Vd. no a lo mejor, aunque al parecer se sabe defender solito. ¡Vaya suerte la suya!

Pero, desgraciadamente en temas sanitarios, la mayoría no sabe hacerlo y, cuando media un complejo como el que tratamos: "**cirugía estética**", "se aprovechan" de este complejo para obtener audiencia a costa de eso, sin pensar en que, cuando estas personas vuelvan a la realidad, les habrán causado un daño irreparable, cuando sepan que algunas cosas que les han realizado se eliminan por sí solas pasado un tiempo o cuando caduquen sus prótesis y no tengan medios para cambiárselas y, esto sería un largo etc, etc, ¿les ha explicado Vd. o alguien esto a los concursantes?.

Un daño a personas que van con fe, ilusión y que creen que se acabaran todos sus problemas.

Le insistimos, no nos autoproclamamos nada, nos denominamos El Defensor del Paciente, patentado y registrado legalmente y de ámbito Nacional.

Nos llamamos así porque es lo que queremos defender: **al paciente**, desde nuestra humildad y, por ello peleamos día a día. Cuando una persona está en un pasillo de urgencias durante 7 horas sin atención, cuando alguien nos dice que está en lista de espera y se encuentra mal, que hay suciedad en el hospital, que está con 5 personas juntas en una habitación, o que no aparece su historial, o que a su madre le han salido llagas por no atenderla bien, o que le están tratando mal, o quiere desahogarse porque a causa de una negligencia ha perdido a su ser querido, o lo han dejado ciego, tetraplégico, parapléjico, cojo, manco, sordo, etc, etc, estamos ahí para escucharle, consolarle y llamamos al hospital para poder ayudar. ¿No es eso defender al paciente? Y le aseguro que en muchos casos lo conseguimos.

¿Le parece que no defendemos a los pacientes incluido a Vd.? Cuando solicitamos que, si acude a urgencias, no le vea un médico que lleve 24 horas seguidas de guardia, o cuando acuda al médico de cabecera que estén con Vd. al menos 10 minutos durante una consulta y no tres como están ahora, etc. Podía estar mucho tiempo enumerando cada una de las peticiones que realizamos para tratar de que a Vd. y a todos los que vamos a un hospital, clínica o centro de salud, seamos tratados con dignidad y respeto, incluidos un programa de TV, siempre que en éste, se trate de un tema médico. Pero mejor, le "invito" a que entre en nuestra pagina Web: <http://www.negligenciasmedicas.com/> y vea el apartado "**Peticiones a las Administraciones**", será mas ilustrativo que lo que yo pueda decirle, ya que Vd., al parecer, no está a favor de una asociación,

quizás de "cuatro gatos", que se ha denominado así porque no tuvieron en su día y, frente a su dolor (dolor que continua) nadie que pudiera asesorarles, ayudarles ni defenderles, ni siquiera una lumbrera como Vd. lleno de sabiduría y verdad del que nadie se va a aprovechar nunca! por sus complejos, ni va a atender mal, ni sufrir nunca una negligencia, ipues menudo es Vd.!

Pues el deseo de estos "cuatro gatos" es que, ¡ojalá! ni Vd. ni sus seres queridos necesiten ayuda alguna, Será que a lo largo de su vida (espero que larga) no les habrá ocurrido nada que, un autoproclamado Defensor del Paciente tenga necesidad de apoyar, defender o asesorar, porque si de otra forma ocurriera, aquí tiene Vd. a los "cuatro gatos", a su disposición, con el oído y el hombro preparado para ayudarle y consolarle.

Carmen Flores (Presidenta de los "cuatro gatos" Del Defensor del Paciente)



Cambio radical



Ética y estética Francisco Capella

“Muchos progresistas creen erróneamente que la naturaleza humana es infinitamente moldeable mediante la cultura, desconocen sus componentes genéticos universales y critican toda manifestación que vaya en contra de su ideal de humanidad.”

El programa de televisión *Cambio radical*, que ofrece transformaciones físicas mediante cirugía estética, ha recibido críticas de los liberticidas habituales: asociaciones de cuatro gatos que se autoproclaman defensoras de consumidores y pacientes, médicos corporativistas, feministas colectivistas, políticos y burócratas varios, que lo acusan de frivolar la medicina y de vincular la autoestima al aspecto.

Los seres humanos tenemos muy buenos sensores innatos de belleza aunque no seamos bellos. La vida suele ser más fácil para los guapos, aunque obviamente la belleza exterior no es la única característica interesante de las personas (sobre todo en el mundo cultural moderno). La psicología evolucionista explica la importancia de los procesos de selección sexual para la configuración genética de la mente de los seres humanos, de forma diferente en hombres y en mujeres por su distinto papel reproductivo: el aspecto físico es muy relevante, especialmente en las mujeres, porque es un buen indicador de juventud, salud y fertilidad. Es normal que las mujeres tiendan a preocuparse más que los hombres por resultar atractivas, y que se sientan inseguras si no lo son, ya que les costará más encontrar pareja o mantener la que tienen. En el programa aparecen muchas más mujeres que hombres porque la inmensa mayoría de los aspirantes son mujeres: los críticos ven un problema social de machismo.

La asociación "El defensor del paciente" ha pedido la retirada del programa. Tal vez haya suerte y la petición legítima no se transforme en exigencia violenta de prohibición de su emisión. Empar Pineda, portavoz de "Otras voces feministas" ha tildado al programa y a su publicidad de "sexistas y engañosos". No entiende que tal vez los consumidores de cirugía plástica saben lo que quieren y no son simples marionetas frustradas por una publicidad que les informa de una posibilidad de mejora (y no simplemente fomenta su insatisfacción).

Especialmente patética ha resultado ser la Organización Médica Colegial, presunta salvaguarda de la deontología médica y representante exclusiva (mediante la coacción legal) de los médicos colegiados de España, que ha cuestionado la ética médica del programa. "Debemos criticar la instrumentalización de la medicina en un espectáculo poco respetuoso con la dignidad de las personas"; recuerdan "la especial responsabilidad de no promover un concepto consumista de la salud, evitando despertar falsas esperanzas o propagar conceptos infundados"; "ponemos en duda la validez del consentimiento en pacientes que reciben un tratamiento médico gratuito a cambio de participar en un espectáculo mediático que rompe la tradicional intimidad y confidencialidad que debe rodear el ejercicio de la medicina". Intentan de forma penosa justificar su altanería moral por un presunto deber autoimpuesto; abusan del vacío concepto de dignidad para absolutizar sus preferencias subjetivas particulares; caen en el topicazo antimercado del consumismo y acusan sutilmente de fraude; de forma paternalista creen que los pacientes no pueden decidir por sí mismos qué les conviene; creen que la intimidad y confidencialidad de la medicina son tradiciones obligatorias.

Muchos progresistas creen erróneamente que la naturaleza humana es infinitamente moldeable mediante la cultura, desconocen sus componentes genéticos universales y critican toda manifestación que vaya en contra de su ideal de humanidad. Los igualitaristas de la estética aspiran a un mundo en el cual la belleza sea irrelevante (tal vez proyectan sus propias frustraciones reprimidas) o poco importante (hacer a todos tener el mismo aspecto es complicado), o al menos que afecte por igual a hombres y mujeres (afán que quizás refleja el resentimiento de algunas feministas por no ser hermosas, o por que otras personas no valoren en ellas lo que ellas quieren que valoren). Si algunos se indignan por la desigualdad estética tal vez se deba a que no son físicamente agraciados y tienen envidia de quienes sí lo son (por herencia genética, por cuidar su aspecto o por pagar a un cirujano plástico para que los arreglen).